

Temas de **Sábado**

Jelani Cobb, decano de Periodismo en Columbia:

“Debe haber límites sobre cómo la IA accede a la información”

Historiador y periodista de The New Yorker, Cobb plantea que las empresas tecnológicas y de inteligencia artificial tienen que pagar a los medios por el uso de la información que producen los periodistas. Además, sostiene que la IA “debe tratarse como una fuente no verificada”.

Por Paula Escobar Chavarría

H

Historiador y periodista, Jelani Cobb dirige una de las escuelas de periodismo más respetadas del mundo, pues es decano de Columbia desde 2022. Cobb enseña lo que sabe: su carrera periodística es aún más intensa y distinguida que la académica. Periodista de The New Yorker desde 2015, recibió un Premio Peabody por su documental de 2020 para PBS Frontline titulado *Whose Vote Counts?*, y fue finalista del Premio Pulitzer en 2018.

Editor o coeditor de varios volúmenes, entre ellos *The Matter of Black Lives*, una recopilación de artículos de The New Yorker sobre la raza, y *The Essential Kerner Commission Report*. Es también autor de los libros *The Substance of Hope: Barack Obama and the Paradox of Progress*; *To the Break of Dawn: A Freestyle on the Hip Hop Aesthetic*; y, más recientemente, *Three Or More Is a Riot: Notes on How We Got Here: 2012-2025*.

Cobb se formó en la Universidad de Howard, donde obtuvo una licenciatura en Inglés, y en la Universidad de Rutgers, donde completó su máster y su doctorado en Historia de Estados Unidos, en 2003. También ha recibido becas de la Fundación Ford, la Fundación Fulbright y el Centro Shorenstein de la Escuela de Gobierno Kennedy de la Universidad de Harvard. Actualmente forma parte del board del American Journalism Project y de la Biblioteca Pública de Nueva York.

De visita en Chile invitado por la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales y el Columbia Global Center Santiago a inaugurar su año académico, Cobb ofreció una conferencia y también conversó con **La Tercera** sobre el futuro del periodismo.

¿Cómo describiría los desafíos a los que se enfrentan las empresas de medios y los periodistas hoy? El nivel de ataques de Trump no parece tener precedentes en Estados Unidos, un país donde la libertad de expresión y prensa está garantizada constitucional-

mente...

Creo que la situación es muy seria y lo que usted dice es correcto si se observa que se asemeja a la dinámica que otros han señalado como muy común en los gobiernos autoritarios. Creo que hay varios factores que influyen en cómo llegamos a esto. Uno de estos ha sido la creciente desconfianza en la prensa. En Estados Unidos la confianza en todas nuestras instituciones ha disminuido, incluso a nivel global en Occidente, hemos visto una dinámica similar: la gente tiene menos fe en las grandes instituciones, entonces la prensa es solo una de las instituciones en las que la gente ha perdido la fe. Pero la erosión de esa fe ha abierto las puertas a otros tipos de mala conducta, entonces ahora denuncias la corrupción y alguien puede responder que simplemente no es cierto o que se trata de noticias falsas. Entonces se genera un debate, se convierte en una cuestión de cuál es tu visión del mundo: ¿Prefieres creer (que es mentira) o prefieres creer en el proceso que hay detrás del

periodismo, que ha requerido una investigación, entrevistas, la obtención de documentos y pruebas, y todo este tipo de cosas antes de poder acusar a alguien de corrupción? Así que efectivamente creo que la situación es muy grave.

Además, muchos empresarios cercanos a Trump están comprando empresas de medios, como CBS, CNN, etcétera. ¿Cómo ve usted este fenómeno? ¿Es otro modo de atacar la independencia?

Yo añadiría también la compra de Twitter por parte de Elon Musk. Esto ha llamado la atención ahora, pero en realidad no es un fenómeno nuevo, porque ya lo habíamos visto antes. En teoría, hemos tenido medios de comunicación liberales, moderados y conservadores durante mucho tiempo, durante más de 100 años en el país. La diferencia radica en la idea de suprimir a ciertos tipos de periodistas y periodismo. Y tener una línea editorial es una cosa, pero, por ejemplo, cuando 60 Minutes suprimió la historia sobre los migrantes que estaban siendo torturados (en una cárcel)

en El Salvador, no se trata de una cuestión de interpretación de izquierda contra derecha; se trata de impedir que una noticia real llegue al público. Y creo que eso es nuevo y diferente. Por lo tanto, es difícil ver esto y no pensar que hay algún tipo de movimiento en marcha para intentar disminuir el alcance de la capacidad de rendición de cuentas del periodismo de investigación en Estados Unidos.

Y luego están las demandas contra medios...

El uso de demandas para intentar intimidar a los periodistas y disuadirlos de hacer su trabajo. Y en realidad, no debería decir periodistas, sino que se trata de intimidar a los dueños de los medios, porque los periodistas no parecen dejarse amedrentar ni afectar. Los periodistas que conozco, que se toman en serio el periodismo, siguen siendo tan serios como siempre. Pero esto pretende intimidar a la gerencia y a los dueños de las corporaciones, a todos los niveles.

Esto está ocurriendo al mismo tiempo que una enorme disrupción tecnológica que está, entre otras cosas, destruyendo el modelo de negocio de los medios. ¿Es pesimista sobre lo que la IA le puede hacer al periodismo?

Sabemos que la IA está haciendo lo que hace. Pero dudo en ser completamente pesimista al res-

“La IA debe ser una herramienta que se utilice para mejorar nuestras capacidades, para las cosas que ya hacemos, y no un sustituto de las mismas. Y una de las mejores categorizaciones que he escuchado fue la de The Associated Press, que dice que la IA debe tratarse como una fuente no verificada”, dice Cobb.



Fecha: 09-05-2026
Medio: La Tercera
Supl.: La Tercera
Tipo: Noticia general
Título: "Debe haber límites sobre cómo la IA accede a la información"

Pág.: 29
Cm2: 836,7

Tiraje:
Lectoría:
Favorabilidad:

78.224
253.149
☐ No Definida



pecto. Y la razón por la que digo esto es que si tomáramos todo lo malo que sabemos que está sucediendo en el periodismo, y lo pusieramos todo en un lado, y luego miráramos el periodismo, lo que destacaría sería lo dinámico que es (hoy). Hay todo tipo de innovaciones. Y el periodismo es más dinámico e innovador de lo que ha sido, fácilmente, en medio siglo, ya que se está pensando en todo tipo de nuevas formas de hacer investigaciones. Y en Estados Unidos la gente está experimentando con nuevos modelos de distribución y encontrando todo tipo de nuevas formas de hacer un trabajo que es tan importante. Y eso es realmente emocionante. No quiero que solo miremos este lado del libro de contabilidad que señala lo que está mal y no miremos el lado que señala las posibilidades, que son realmente emocionantes. Creo que si pudieras traer a un periodista de mediados del siglo XX, y transportarlo al presente y decirle así es como informamos, se asombraría de toda la información a la que tenemos acceso.

¿Qué uso de la IA considera apropiado para el periodismo? ¿Qué les enseña a sus alumnos de Columbia sobre los límites del uso de la inteligencia artificial?

Creo que la IA debe ser una herramienta que se utilice para mejorar nuestras capacidades, para

las cosas que ya hacemos, y no un sustituto de las mismas. Y una de las mejores categorizaciones que he escuchado fue la de The Associated Press, que dice que la IA debe tratarse como una fuente no verificada, lo cual es genial, porque te hace abordar todo lo relacionado con la IA como si tal vez esto sea cierto. E incluso las cosas que tienes que hacer, como resumir documentos extensos o que la IA los combine señalando la detección de tendencias en los datos, o todo tipo de tareas de categorización, en las que hace un trabajo bastante decente. Pero aun así, siempre debemos ser muy cautelosos con ella. Y nada que utilice IA debería publicarse sin intervención humana. Otro aspecto es que ahora usaremos la IA, creo, para análisis financieros complejos, la usaremos para datos y tendencias climáticas y todo este tipo de cosas. Cosas que serían muy difíciles de hacer con los recursos que tenemos en las redacciones actualmente. Y creo que eso es realmente interesante. Si analizamos anomalías financieras en alguna empresa gigantesca, podremos detectarlas mucho más rápido. Mi colega de Columbia, Asmat Khan, ganó un Premio Pulitzer por su trabajo sobre las bajas civiles de los bombardeos estadounidenses en Afganistán e Irak. Me mostró una IA que, una

vez entrenada, puede detectar cráteres de bombas que serían difíciles de percibir incluso para el ojo humano. Creo que esto tiene el potencial de sernos útil y preciso. Además, es una carrera contrarreloj: ¿Quién llegará primero? ¿Será muy útil si alguno de nosotros aún conserva su empleo?

¿Las empresas de IA o las empresas tecnológicas que utilizan el trabajo de los periodistas para alimentar sus modelos deberían pagar por eso?

Sí, y siempre lo he pensado. Y pienso que los países europeos y Australia tenían razón cuando aún recurriamos a las plataformas tecnológicas antes del debut de estos grandes modelos de lenguaje, y

"Creo que tendrá que haber límites en cuanto a cómo la IA accede a la información. Y todavía se están definiendo. La ley tiende a cambiar con bastante lentitud, mientras que la tecnología cambia muy rápido. Todavía estamos poniéndonos al día en estos temas".

decían que debían dar dinero a las fuentes de noticias que les generaban ingresos. Creo que tendrá que haber límites en cuanto a cómo la IA accede a la información. Y todavía se están definiendo. La ley tiende a cambiar con bastante lentitud, mientras que la tecnología cambia muy rápido. Todavía estamos poniéndonos al día en estos temas. Pero la otra cara de la moneda es que, en algún momento, las plataformas tecnológicas tendrán que darse cuenta de que les conviene que haya límites. Porque si se canibaliza el periodismo hasta tal punto que nadie puede ganar dinero con él, entonces tampoco lo podrán utilizar. Debemos tener un modelo financiero viable para que la gente produzca la información con la que se entrenan estos modelos.

En este momento tan desafiante para el periodismo, ¿qué les enseña a sus alumnos sobre lo que sigue siendo válido para nuestra profesión, o que les inspire para ser periodistas?

Curiosamente, no tengo que hacer mucho para animar a mis estudiantes. Bueno, todavía lo hago, pero la razón por la que no soy su principal fuente de inspiración es que si estás estudiando Periodismo en 2026, ya has pensado en todas las desventajas. Son personas que entienden que es difícil, que es inestable, que hay todos

estos cambios ocurriendo y aún así quieren hacerlo. Es decir, están muy motivados.

¿Y qué piensa del uso de redes sociales por parte de los periodistas? Hay a veces tensiones con los medios por eso...

Sí, creo que es una línea muy fina, es algo difícil de manejar. Suelo decirles a mis alumnos que, a menos que se dediquen al periodismo de opinión, se mantengan al margen de las redes sociales, especialmente a la hora de expresar opiniones en ellas. Y hay formas de construir una audiencia, de interactuar con la gente sin exponerte de manera que la gente cuestione tu capacidad para informar con imparcialidad sobre temas concretos, o simplemente nunca vas a informar sobre esas cosas.

También existe violencia digital contra periodistas. Algunos dirán que es irrelevante, que "solo son trolls". Pero sabemos que tiene un efecto, y que puede propiciar la violencia en el mundo real, ¿no?

Ciento por ciento. Especialmente para las mujeres periodistas...

Ciento por ciento de acuerdo de nuevo. Pero incluso si no se convierte en violencia en el mundo real, sigue siendo una carga adicional que la gente tiene que soportar. No deberían.●